

RETOS DE LA ONCOLOGÍA

*Profesor Alfredo Carrato, presidente de la
Sociedad Española de Oncología Médica*

Nuestra población envejece, la edad media está en los 80 años, y el número de impactos que ocasionan alteraciones en nuestro material genético aumenta junto con una disminución de la capacidad de reparación de los mismos, asociada a la mayor edad. La resultante es una mayor incidencia de cáncer.

La oncología, como especialidad responsable del cuidado integral del paciente con cáncer y de su prevención, ha seguido evolucionando durante los últimos años con el objetivo curar al enfermo, con el menor coste posible tanto económico como en efectos secundarios, prestar apoyo y asesoramiento al paciente y sus familiares para incrementar su calidad de vida, y participar en las campañas de divulgación de hábitos saludables (no fumar, evitar el sobrepeso, hacer ejercicio físico...) así como en las de diagnóstico precoz, como estrategia de probada eficacia en la prevención del cáncer.

Una de las razones del cambio positivo observado en las cifras de supervivencia de los tumores más frecuentes radica, sin lugar a dudas, en un mejor conocimiento de su origen y comportamiento y en el desarrollo de los ensayos clínicos. Todo ello ha permitido añadir nuevos fármacos a nuestro arsenal terapéutico, diseñar tratamientos y estrategias específicas de manera individualizada, y conocer con más precisión el pronóstico de cada caso.

El cáncer es una enfermedad estrechamente ligada a la vida donde las células normales que se reproducen están expuestas a diversos factores que pueden alterar su material genético iniciando

el proceso de la formación de un cáncer. Sin embargo, seguimos ganándole terreno a la enfermedad y si actualmente uno de cada dos cánceres diagnosticados se cura, seguimos trabajando intensamente para conseguir cuanto antes que la tasa global de curación alcance el 60%, con una todavía menor tasa de toxicidad.

Para lograrlo, las áreas de desarrollo más importantes son las siguientes:

1) Prevención:

Hablaremos de dos tipos fundamentalmente: La prevención primaria que es la menos costosa pues solo requiere inversión en programas divulgativos de hábitos saludables de vida. Una de las áreas de interés creciente dentro de este campo es la del consejo genético. Es una actividad orientada a la detección de personas con alto riesgo de padecer cáncer por su historia familiar, con el objetivo de intentar evitar la aparición del tumor o, al menos, detectarlo de la manera más precoz. La prevención secundaria o estrategias de detección precoz, permite identificar el tumor en una etapa más inicial de su desarrollo, con lo que aumentan las posibilidades de curación, o incluso la detección de lesiones precursoras de cáncer, que todavía no lo son y que con una simple cirugía con un endoscopio, como en el caso de los pólipos del colon, evita el desarrollo ulterior de un cáncer.

2) Diagnóstico:

La tecnología avanza constantemente y ayuda en la identificación de lesiones de menor tamaño, discrimina su posible origen tumoral, permite valorar de forma precoz cuando un tumor está respondiendo a un tratamiento, etc. Necesitamos